

Rafael Nadal y un emotivo adiós en la Copa Davis

Rafael Nadal vive con una intensidad única cada momento de su carrera, pero este martes, ante su último partido como tenista profesional, las emociones lo desbordaron.

El español, conocido por su capacidad para controlar los sentimientos en la pista, no pudo contener las lágrimas al escuchar el himno nacional de su país, sabiendo que podría ser la última vez que lo hacía con la raqueta en mano.

“Ha sido un día emotivo”, expresó un visiblemente afectado Nadal después de su derrota ante Botić van de Zandschulp por 6-4, 6-4 en casi dos horas de juego. “Sabía que podía ser mi último partido como tenista profesional. Los momentos previos han sido difíciles de gestionar, llenos de emociones”, añadió.

A pesar de su esfuerzo y actitud positiva en la pista, el mallorquín no pudo evitar la derrota que dejó a España en desventaja en los cuartos de final de la Copa Davis. “El rival fue mejor que yo hoy, nada que decir”, reconoció tras el encuentro. Y, con humildad, añadió: “He intentado estar con la mejor actitud posible, con la energía adecuada, fuese cual fuese el resultado”.

There are no words to thank you enough for what you've done to the sport.

Gracias, Rafa 🙏 [@RafaelNadal](https://twitter.com/RafaelNadal) | [#RafaSiempre](https://twitter.com/RafaSiempre)

pic.twitter.com/PsYuuPbwGb

– ATP Tour (@atptour) [November 19, 2024](#)

Nadal, quien no competía oficialmente desde los Juegos Olímpicos de París 2024, reconoció que su rendimiento en la Copa Davis era incierto, pero se mostró optimista de cara a los entrenamientos previos. “Lo he intentado, no pudo ser. Al final, uno no puede controlar el nivel que tiene, solo la actitud, la energía y la determinación, y eso no me ha fallado”, dijo, demostrando su infatigable espíritu competitivo.



Rafael Nadal y un emotivo adiós en la Copa Davis

A la pregunta sobre si jugaría otro partido individual, Nadal fue claro: “Ojalá haya otra oportunidad, pero creo que pondría a otro jugador, si fuera capitán”. Y, sin embargo, dejó claro su amor por el tenis y por representar a su país: “Lo viviría todos los días si pudiera. Pero una cosa es lo que me gustaría a mí y otra lo que sea mejor para el equipo”.

Con el final de su carrera cada vez más cercano, Nadal aseguró que su motivación sigue intacta. “Estoy aquí porque tengo ganas. Ojalá se pueda dar la situación. Seguiré trabajando para ser elegible, ya sea en dobles o individuales”, comentó. Y, con su característico espíritu de equipo, concluyó: “Si ganamos hoy y David me dice que quiere que juegue, saldré a la

pista con la máxima ilusión”.

Con más de dos décadas de legado, 22 Grand Slams y una historia digna de leyenda, Nadal continúa demostrando que, aunque su físico y su nivel competitivo puedan no estar al máximo, su pasión por el tenis y por representar a España permanece intacta. Su adiós será uno de los momentos más conmovedores de la historia reciente del deporte.